

OPINAR

EDICION **413**

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

lunes 28 de agosto de 2017

Esquizofrenia y Sendic. Escribe Miguel Manzi

DÍA DEL COMITÉ DE BASE

2017

25 DE AGOSTO

LOS PERIPATÉTICOS
Las «Bases», carentes de razón
serán los cómplices de Sendic

INDICE

- 2 Los peripatéticos.
El rol de las bases en el caso Sendic
César García Acosta
- 3 El que fue a Sevilla perdió su silla
José Luis Ituño
- 3 La Ciudad de la mugre
Mercedes Vigil
- 4 Esquizofrenia y Sendic
Miguel Manzi
- 5 La fé
Guillermo Así Méndez
- 5 Voto consular...
Daniel Manduré
- 6 No le cuenten a Simón de Beauvoir
Lorenzo Aguirre
- 7 Ya caerá el telón
Washington Abdala
- 7 Secretario General equivocado
Yamandú Fau
- 8 ¿Quién le teme a la inclusión financiera?
Ricardo J. Lombardo
- 8 Un mal precedente
Ricardo J. Lombardo
- 9 El costo de prometer un gobierno honrado y de primera
Nelson Fernández
- 10 Analizando y opinando sobre metas ministeriales
Zósimo Nogueira
- 11 El desprolijo camino de Mujica
Pedro Bordaberry
- 12 Debates de fin de Invierno
Julio M^a Sanguinetti
- 12 Barcelona, una larga historia
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

LOS PERIPATÉTICOS

Las «Bases», carentes de razón serán los cómplices de Sendic

El término «peripatético», más allá de su definición que equivale a «aristotélico», por tratarse en esencia de una filosofía que imponía a sus seguidores la costumbre de enseñar paseando, fue acuñado recientemente por una producción de ficción española que, bajo el título de «Merlí», que era el nombre del profesor que impartía la Cátedra, mostraba a sus alumnos una nueva forma de enseñar entre prácticas rayanas a lo ridículo y extravagantes. Y todo esto viene a cuento por el caso del Vicepresidente Raúl Sendic, del «ser o no ser» de su título universitario, o de la pérdida ocurrida por el gasto indebido en Ancap, que resulta casi el mismo que el ajuste fiscal que el Gobierno debió imponer mediante los retoques al IRPF para equilibrar sus cuentas públicas. Y Sendic, como Aristóteles o Merli (claro está que ellos con buena intención e interés filosófico muy poco mundano), se zarpó en sus argumentos por defenderse de lo indefendible –sus desaciertos en la vida- y embarcó, cual peripatéticos, a todos los frenteamplistas de sus Comités de Base –en sus seguidores- hasta transformarlos en su brazo ejecutor, con tal de lograr que en la interna del Plenario del Frente Amplio, el próximo 9 de setiembre, su caso no ponga en vilo su cargo de Vicepresidente, manteniéndose en él a costa de argumentaciones tan ridículas como extravagantes cuando habla de Ancap, de la Universidad, de Comercio Exterior o por su mentados conocimientos en Economía que lo han llevado a distanciarse del ministro Danilo Astori.

Otro filósofo, aunque justo es decir que de otra escuela o corriente, el Senador José Mujica, dijo que «¿Para qué voy a ir, a estorbar?», cuando le preguntaron en una rueda de prensa por el Plenario Nacional del Frente Amplio, fijado para analizar el caso del vicepresidente Raúl Sendic. Para Mujica «es bueno» que Sendic «se tenga fe» y que diga que llegará al final del mandato en su cargo. «El tendrá que tomar la decisión que tenga que tomar», dijo. Sin embargo, el líder tupamaro remarcó que ese plenario «será de base», en alusión a la mitad de los integrantes del cuerpo, los militantes

de los comité de base de todo el país. La posición de la mayoría de «las bases» será clave para la resolución del plenario, donde se requieren mayorías muy especiales para aprobar un informe de la comisión de ética política del FA que se presume adverso para Sendic. Las «Bases», cual peripatéticos como seguidores de Sendic, parecen tener en sus manos un destino que a



juzgarse por el Tribunal de Ética del Frente Amplio, sería adverso y pondría en tela de juicio su continuidad junto al histórico dos veces presidente, Tabaré Vázquez.

«Tras 13 años de gobierno nacional y más de 20 a nivel departamental, ¿Dónde estamos parados?», fue la consigna que el referente del comité Andresito, que se reúne en el barrio Reducto, quiso imponer para discutir entre los diez militantes que se armaron a pesar de la intensa lluvia. En ese comité participaron la diputada Bertha Sanseverino (Asamblea Uruguay) y el ex subsecretario del Mides, Lauro Meléndez (MPP), consignó días pasados el diario EL OBSERVADOR.

A partir de ahí las distintas voces llevaron la discusión a los temas de actualidad, como el cese del director del Hospital de Rivera, Andrés Toriani. «Hace 20 años que somos gobierno en Montevideo y hay cosas que no se hacen porque un digesto municipal no lo permite. Cambiemos el digesto, por favor», dijo una vecina visiblemente molesta para luego pasar al tema de los casos de Fernando Calloia y Fernando Lorenzo, ex presidente del Banco República (BROU) y exministro de Economía respectivamente, procesados por el delito de abuso de funciones en el marco del cierre de la

aerolínea Pluna. Entre la defensa de los logros de los tres gobiernos frenteamplistas y la autocrítica, la discusión pasó por distintos temas pero tratando de evitar caer en el caso del vicepresidente, Raúl Sendic.

«No vinimos acá a colgarnos nuevamente de Sendic», dijo un vecino, aunque previamente otra militante había asegurado que «a los compañeros que los ponen los votos los sacan los votos».

Y las peleas internas, cómo estas son publicadas en la prensa, el desgaste que generan y la forma en que «la derecha» las aprovecha, fue otro de los temas abordados por los militantes.

En este contexto y ante versiones que daban por seguro que hoy lunes 28 de agosto la Mesa Política del Frente Amplio analizaría el caso Sendic», el presidente de la coalición de izquierdas, Javier Miranda, explicó que «la discusión de fondo sobre estos asuntos le corresponde al Plenario Nacional y no a la Mesa Política». El Plenario está compuesto por el presidente del Frente Amplio, los vicepresidentes, 85 representantes de los sectores políticos y 85 representantes de las bases.

Dentro de los sectores políticos el que tiene más representantes es el MPP con 18, seguido del Partido Comunista 13 y el Partido Socialista con 11. Le siguen Asamblea Uruguay (siete), Alianza Progresista (cinco), la Lista 711 (cuatro), la Liga Federal (cuatro), Casa Grande (cuatro), el Nuevo Espacio (cuatro), la Vertiente Artiguista (tres) y el Partido por la Victoria del Pueblo (dos). Hay otros grupos pequeños que tienen un delegado.

En esta realidad bien vale la titulación de esta columna sobre que los «peripatéticos» de las Bases serán los decisores de las inconductas del Vicepresidente de la República, aunque guiados, instruidos y enseñados por el sumo pontífice José Mujica, quien a esta altura ya reparó el consistorio de modo tal, que sólo la fé –y no la razón- serán los argumentos de la izquierda uruguaya para defenderse de la realidad.

El juego sindical uruguayo**EL QUE FUE A SEVILLA PERDIO SU SILLA**

Por José Luis Ituíño (joseluisituno@hotmail.com)



En el número del Viernes 24 del Semanario CORREO DE LOS VIERNES, mi amigo Luis Antonio Hierro expresa que "no hay transparencia ni representatividad en la forma en que los dirigentes (sindicales) son elegidos ni en la manera en que toman sus principales resoluciones. No hay voto secreto ni democracia".

Estas afirmaciones de Luis (que replicó en su Face) no reflejan la realidad que vive nuestro movimiento sindical, al menos en lo que al voto refiere, no me meto en otras consideraciones personales de su columna.

Uruguay tiene una sola central sindical: el PIT CNT, que rige el destino de todos los trabajadores del país, hayan votado lo que hayan votado en las elecciones, lo que ocurre es que muchos trabajadores no frentistas muchas veces prefieren autoexcluirse de sus sindicatos denunciando que estos son manejados "por los comunistas". Están en lo cierto, los sindicatos en Uruguay (mayoritariamente) son manejados por militantes del PCU y esta es una realidad que no la ve el que no la quiere ver.

Pero, esto ¿porqué sucede?, sucede porque los militantes comunistas son verdaderos "soldados" en sus sindicatos, siempre están llueve o truene. Anteponen su militancia a cualquier otra actividad personal y por ende son quienes reciben el mayor apoyo y el voto de sus compañeros.

VOTO SECRETO

Todos los sindicatos uruguayos tiene una instancia electoral, algunos una vez al año, otros cada dos años, pero en todos los casos, las elecciones son por voto secreto. Cada sindicato tiene su comisión electoral (previamente votada por Asamblea) que organiza el acto eleccionario en todo el país, con todas las garantías para los electores y los elegidos.

Los dirigentes sindicales de cada gremio se legitiman precisamente en elecciones con voto secreto (sistema de Listas) que luego integran sus órganos de dirección en forma proporcional a la cantidad de votos obtenidos, alcanzando la lista más votada los primeros cargos, incluyendo la Presidencia del sindicato. Posteriormente el Congreso (los congresales por voto secreto) del PIT CNT nombra a los integrantes del Secretariado por Sindicato. Usualmente los representantes en el Secretariado son los Presidentes o sus alternos compañeros de la misma corriente sindical.

LOS ESPACIOS NO FRENTISTAS

Lo he dicho una y mil veces, los frentistas ocupan los espacios sindicales en forma totalmente legítima, nadie les regala nada. Se los ganan a militancia y a votos.

Aunque no es fácil para un trabajador "no frentista" acceder a la dirección de su sindicato, nadie se lo prohíbe. Los espacios están: hay que disputarlos, militar, dedicarse ponerle carne a una actividad para la que los trabajadores batllistas si bien no estamos preparados por exigente y demandante de posturas a veces con discursos radicales, es tan nuestra como de cualquier otro trabajador.

Las garantías para militar y ocupar los espacios de dirigencia están todas, y los compañeros batllistas que digan que no las tienen mienten. Ocurre que el tema de los sindicatos es como el juego de la silla, siempre hay una silla menos y si nos agarra dormidos marchamos.

Doblo la apuesta: invito a todos aquellos compañeros batllistas que sientan que son excluidos en sus sindicatos por su filiación política me lo hagan saber a mi mail, que con gusto me pondré en contacto con ellos para denunciar la situación en este mismo semanario y ante el PIT CNT.



Mercedes VIGIL
Escritora

La ciudad de la mugre...

Luego de casi dos meses fuera del país, llegue a Montevideo y al otro día salí con un grupo del diario El País para realizar las fotos que ilustrarían el artículo sobre Samuel F. Lafone que salió el domingo pasado. Nunca había visto mi ciudad tan sucia, tan llena de gente durmiendo en lugares públicos, con tanto olor a orines, botellas, cartones...Y conste que no hablo solo de la olvidada Plaza Lafone o de la zona que circunda a la refinería de La Teja.

Hablo de sitios emblemáticos como El Templo Ingles, ubicado en plena rambla montevideana, a pasos de hoteles que reciben turistas con bastante frecuencia. Me pregunto qué suerte de retraso en la cadena evolutiva está haciendo que Montevideo se esté convirtiendo en una de las ciudades más sucias del mundo. Recuerdo que en los 80 un canal de Tv ocupaba más de 8 minutos de su informativo central mostrando veredas rotas y basurales que, comparados con los de hoy eran un juego de niños.

Desde Madrid escuche en el mismo canal decir al Intendente de Montevideo que la ciudad nunca había estado tan limpia. Es evidente que Martínez va de su casa al auto oficial, del auto oficial a su despacho y nada más. Yo propongo mandarlo a alguna ciudad europea, por ejemplo a una española, no importa cual.

En todas aprendería a copiar como se lavan cada noche, se iluminan y se mantienen calles, veredas, parques y plazas sometiendo a los vecinos a una carga impositiva mucho menor que en Montevideo. Cada día la gente viaja más y es evidente que el turista que llega a Montevideo y debe caminar entre la mugre, las calles rotas y oscuras difícilmente regrese nuevamente porque, además de ser un país carísimo saben que en el resto del mundo los funcionarios destinados a limpiar y cuidar la ciudad, hacen bien su tarea.

Esquizofrenia y Sendic

Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
<http://miguelmanzi.com>



Semanas atrás Ope Pasquet escribió una columna que tituló «Las contradicciones que nos detienen» en la que, con la lucidez conceptual y la fina pluma que lo caracterizan, señala la «contradicción entre las aspiraciones de mayor bienestar material de la sociedad uruguaya, y la ideología de raíz marxista que inspira a los sectores políticos y sindicales que pesan hoy decisivamente en la vida del país». Concluyendo que «Tenemos que decidir de una buena vez qué queremos, y actuar en consecuencia. O vamos para el lado de la Venezuela de Maduro, la Argentina de los K y la Cuba de los Castro (...), o tratamos de seguir el camino por el que tantas naciones de Occidente lograron, democráticamente y en libertad, alcanzar el desarrollo económico, el bienestar de su gente y una más justa distribución del ingreso. Lo que no tiene sentido y nos hace daño a todos, es seguir con el freno de mano puesto mientras apretamos el acelerador» (http://columnistas.montevideo.com.uy/uc_302789_1.html); vale la pena leerla o releerla). Pasquet abordó el tema por lo alto, señalando los conflictos irreconciliables entre los fundamentos ideológicos y doctrinarios del complejo libertad-democracia-capitalismo vs. su contracara control-dictadura-socialismo (que por cierto tampoco consagra la igualdad). Mi abordaje en esta columna es mucho más pedestre y microscópico: digo que el mayor responsable de foguear la esquizofrenia colectiva es el Frente Amplio y su gobierno.

Locos o mentirosos

Esquizofrenia: nombre genérico de un grupo de enfermedades mentales que se caracterizan por alteraciones

de la personalidad, alucinaciones y pérdida del contacto con la realidad (de Wikipedia, claro). Tal cual el Frente y su gobierno; o están del coco, o son unos perversos mentirosos. Díganme, si no, cómo atar estas moscas por el rabo:

- Anuncian el cambio de ADN de la educación y echan a los que podían hacerlo.
- Prometen la reforma del Estado y contratan a 60.000 nuevos funcionarios.
- Claman por inversión extranjera y amparan la ocupación de los lugares de trabajo.
- Pregonan la seguridad jurídica y votan el art. 15 de la rendición de cuentas.

- Festejan crecimiento económico y pierden 40.000 puestos de trabajo de 2015 a la fecha.
 - Celebran la justicia social y el 20% de los niños están por debajo de la línea de pobreza.
 - Defienden los DD.HH. y tienen a los presos hacinados como animales.
 - Hacen gárgaras con la democracia y apoyan a la dictadura en Venezuela.
 - Reivindican la ética pública y defienden a un mentiroso contumaz.
- ¿Esquizofrénicos o hipócritas? ¿Ambas cosas? ¿Otras patologías? Vaya Ud. a saber; pero queda claro que sobre estas bases no puede desarrollarse un diálogo constructivo.

prensa que sigue ventilando sus desviaciones, y a la justicia que está estudiando las denuncias que lo involucran. En esta atropellada lo acompañan sus promotores políticos: Mujica y el MPP, Castillo y el PCU, y de a ratos Tabaré Vázquez, que dice un día una cosa y al siguiente otra, zarandeado por los pechazos de la interna y por sus propias inconsecuencias. En el medio, triste papel, quedó el Tribunal de Conducta del Frente Amplio, Javier Miranda, y la caja fuerte que guarda el fallo secreto que conoce el país entero, y que Sendic ya anunció que se pasaría por sus partes pudendas. ¿Cómo hacen los que lo defienden para que no les tiemble la voz? Igual que hacen cuando afirman que en



- Combaten al sistema financiero y decretan la bancarización obligatoria.
- Denuncian al imperio y exoneran de impuestos a las multinacionales.
- Proclaman un gobierno honesto y tienen secretarías en negro.

Hundamos ahora el cuchillo en el caso que irrita más la sensibilidad colectiva en estos días.

Vergüenza nacional

El «caso Sendic» ha trascendido fronteras hace tiempo. No por la estatura intelectual del personaje, ni por su producción artística o cultural, ni por sus antecedentes como dirigente político o social, ni por ningún mérito personal reconocible. Ocurre que el tipo es vicepresidente de la República y presidente del Senado y de la Asamblea General, y en tales condiciones, para nuestra vergüenza, representa a todos los uruguayos. La lista de agravios a la ética pública en los que ha incurrido Sendic, se agigantó en estos días por su embestida mediática y judicial (suya y de sus secuaces), con el inocultable múltiple propósito de «ablandar» a la

Venezuela resplandece la democracia y que el gobierno popular de Maduro está siendo acosado por un complot del imperialismo yanqui. Igual que sobreviven con las absurdas contradicciones que anoté más arriba y todas las demás que se pueden listar. ¿Vale la pena señalar los abusos al sentido común, a la decencia y a la honestidad intelectual, en que incurrió Sendic en su raid del 25 de agosto por los comités de base? De repente en otra columna, para que a nadie se le ocurra olvidarlo. Ahora solo voy a citar textualmente una frase que marca la cota más alta de cinismo, torpeza o mitomanía extrema, cualquiera de las tres, hipótesis descalificantes: «**Tengo la absoluta tranquilidad de haber actuado con la verdad, a lo largo de toda mi vida política**». Cerrá y vamos, licenciado; y cuando salgas, llevate a Topolansky.

**LA NUEVA ECONOMÍA
LAS FUENTES DE DESTRUCCIÓN
Y CREACIÓN DE NUEVOS EMPLEOS**

Ciclo de Coloquios

**LA NUEVA AGENDA
COLORADA**

MIÉRCOLES 6 19:30
de setiembre horas

Expositor:
Cr. Enrique Iglesias

Comentaristas:
- Cr. Leonardo Veiga
- Dra. Margarita Machado
- Dr. Martín Bueno

Sala de la Convención, Casa del Partido Colorado (Andrés Martínez Trueba 1271)



Guillermo Así Mendez
Escritor. Periodista.

PERCEPCIONES & CONJETURAS

La Fe

A través de los siglos pensadores como: Sócrates, Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Spinoza, Descartes, Nietzsche, Kant, Bertrand Russell, Karl Popper, Osho, Jaime Barylko y muchos más han tratado el tema de La Fe en sus escritos y seguramente en el futuro infinidad más lo harán, sin que se llegue a la verdad.

Una definición simple de FE es: «creer en algo sin prueba» utilizada generalmente para cuestiones de religión.

El bardo Jenófanes expresó en el año 600 A.C. «En efecto no ha habido jamás, ni habrá tampoco hombre alguno que tenga un conocimiento cierto sobre los dioses y todas las cosas. Aun si por azar lograrse decir la verdad absoluta, el mismo no sería consciente de ello; la opinión se adhiere a todas las cosas»

Jaime Barilko, escribió en Reflexiones filosóficas Pág. 149, «Desde que la fe comenzó a buscar al intelecto para justificarse, se inició la decadencia de la fe. Porque a decir verdad, por más esfuerzos titánicos y tantalicos, que hayan realizado los Maimónides, los Tomas de Aquino, los Avicena, nunca nadie se convenció realmente de que la fe podía plantearse en términos de ciencia.»

Estos dos pensadores separados por más de 2600 años, describen la imposibilidad de racionalizar la fe, pero también es cierto que en esta búsqueda mucho hemos aprendido.

Yo creo que todos los seres humanos tienen fe, en infinidad de cosas, por lo tanto se puede afirmar que «No existe ni puede existir un ser humano sin fe» Refiriendo la fe a todo el conocimiento humano subjetivo incluso el científico.

Karl Popper sostiene que: «Nuestro conocimiento es vasto e impresionante, no solo conocemos importantes detalles y hechos de importancia práctica, sino también muchas teorías y explicaciones que nos da una asombrosa penetración intelectual en antiguos misterios, incluso sobre nosotros mismos y las sociedades humanas. Al mismo tiempo que, nuestra ignorancia es ilimitada y abrumadora. Todo nuevo fragmento de conocimiento que adquirimos sirve para abrirnos más los ojos a la vastedad de nuestra ignorancia.»

En los últimos 20.000 años apareció algo novedoso, inventamos el lenguaje y a partir de ese invento comenzó un cambio en las funciones de la mente que fue alimentándose a sí mismo, nos trajo al presente y no conocemos a dónde nos llevará.

El hombre de las cavernas reunido alrededor del fuego, pienso que comentaría las acciones del día, como la última cacería ilustrada en las paredes de la cueva y no sería extraño que como los pescadores hoy día, condimentasen el relato con su imaginación, imaginación creadora.

También los hombres sienten que están en manos de poderes desconocidos y procuran comprender, explicar el mundo, la vida y la muerte, la noche y el día, los fenómenos de la naturaleza y para ello surge la invención de mitos e historias acerca de esas cosas. La creación de relatos explicativos, es al parecer una de las funciones básicas a las que sirve el lenguaje humano y la imaginación creadora. Algunos de esos mitos tienen más aceptación que otros y se transforman en creencias, surge la fe religiosa.

Krishnamurti nos alerta, enseña que: «Las ideas, las creencias, las teorías, siempre engendran enemistad, confusión, conflicto. Si dependemos de libros sagrados, o de izquierda o de derecha, entonces dependeremos de meras opiniones, sean ellas de Buda, de Cristo, de Mahoma, del capitalismo, del comunismo, son ideas son teorías no son la verdad.»

Por eso es sumamente importante cuidarse de tomar adicción a una explicación en particular, no debemos dejarnos atrapar en una prisión mental, es evidente que esta idea de autoliberación, de evasión de la prisión del momento, puede convertirse a su vez en una nueva prisión, o sea que nunca podremos sentirnos seguros de ser absolutamente libres. Pero podemos siempre ampliar nuestra prisión o al menos dejar atrás la estrechez del adicto a sus cadenas.

Fue después de la invención del lenguaje y de la escritura, con Anaximandro discípulo de Tales de Mileto que se inventa un método, la crítica, la discusión crítica de los diferentes mitos y leyendas explicativos, con el fin de mejorarlos conscientemente, nace la búsqueda de la verdad a través de la crítica.

Pero para trabajar por este fin, para poder desarrollar teorías explicativas y luego someterlas a la crítica, es fundamental esforzarnos por hablar y escribir con claridad, en lenguaje sencillo, evitando como a la peste, las palabras grandilocuentes y los pensamientos indescifrables, tarea por cierto nada fácil, debido que para algunas personas el hablar en difícil, enigmáticamente, tiene un atractivo especial, creo que Hegel es un digno representante de esta especie.

A modo de reflexión, alguna vez se pusieron a pensar que durante más de 30 mil años los humanos crearon dioses de todo tipo y sin embargo el dios del libro (judeo, cristiano, musulmán) tiene menos de 6000 años ¿Por qué no se manifestó antes?

Espero sepan disculparme si no logré la claridad de expresión suficiente.



Daniel Manduré
Ex Edil por Montevideo del PC

Voto Consular...

Me resulta difícil cada vez que salen a luz comentarios sobre éste tema no exponer mis puntos de vista.

Sería ésta la tercera vez que se insiste con el voto de los uruguayos en el exterior, la primera en el 2004 a través del ex senador Korzeniak que no prosperó, la segunda en el 2009 bajo la forma de voto epistolar, en la cual y a través de un plebiscito la gente dijo que no y obtuvo solo el 37% de las voluntades. Ahora se insiste tratando de lograrlo con el voto consular.

Lo que hemos visto en todo éste tiempo que la discusión en forma general se centró en valoraciones emocionales más que racionales, en voluntarismos más que en conceptos jurídicos, y en algún caso -no en todos- con frases tribunerías más que con argumentos serios.



No me sumo, no me interesa, a los que hacen cálculos electorales ni de un lado ni del otro, sería de una gran pobreza intelectual votar o no votar un proyecto de ley motivados por un simple cálculo electoral.

Sin dudas que se le debe brindar a la Corte Electoral todos los elementos para que se tecnifique y se modernice y que hoy no posé. No por no tener el elemento humano para hacerlo sino porque no se les ha brindando mejoras presupuestales que le permitan aggiornarse desde el punto de vista tecnológico.

Y de esa forma volver a implantar por ejemplo el voto interdepartamental.

El artículo 1 de la Constitución dice con claridad « La R.O.U. es la asociación política de todos los habitantes comprendidos DENTRO de su territorio». Los compatriotas que viven aquí no están sujetos a las mismas normas jurídicas que aquellos que viven fuera del país.

El voto es un acto de responsabilidad y cuando se ejerce el derecho a él va a tener consecuencias directas a nivel nacional y por lo tanto quienes votan tienen que tener una vinculación real para que su decisión los afecte directamente. Para el constitucionalista Cassinelli Muñoz -hoy fallecido- que había concurrido a una comisión parlamentaria hace unos años a brindar su parecer sobre el tema decía «Pienso que es una

solución de dudosa constitucionalidad»...continuaba diciendo «una persona que está fuera del país no sufre ni goza las consecuencias de las legislaciones o de un mal o buen gobierno por lo tanto no tiene justificación democrática»...agregaba más adelante en su contundente análisis «que yo tenga derecho a decidir en la elección de un gobernante se justifica en la medida que me beneficie o perjudique con el accionar directo de ese gobernante»...es claro que todo ésto no sucedería!!

Nuestro sistema electoral- a pesar de sus defectos- ha sido tomado como ejemplo a nivel internacional por su transparencia y cristalinidad y por las garantías que el mismo brinda!!

Cabe preguntarse de instalarse el voto consular ...

-como se financiará ?...porque en cada rendición de cuentas a la Corte nunca le destinan recursos.

-se crearán oficinas electorales en cada consulado?

-las garantías electorales las brindarán los funcionarios consulares que representan al gobierno de turno?

-como harán los partidos políticos para velar y controlar dichos comicios en el exterior?

-quien garantizará el respeto por el voto secreto?... los funcionarios consulares?

-será obligatorio el voto?

-se multará a quien no vota?

-como se multará?

-o será obligatoria para quienes residimos dentro del país y voluntario para quienes viven fuera?

-quien custodiará las urnas?...también los funcionarios consulares del gobierno de turno?

Sin dudas que todos esos elementos que nos han llenado de orgullo en cuanto a garantías y cristalinidad quedarían por el camino!!

Si se decidiera que no fuera obligatorio estaríamos creando un orden jurídico paralelo y estaríamos violando el principio de igualdad establecida en la Constitución. No se puede ver el voto en el exterior divorciado de la obligatoriedad o no del mismo.

No es igual el voto consular donde el sufragio es obligatorio que en países donde es voluntario

Hay en el mundo 174 países donde el voto es voluntario y solo 26 donde es obligatorio.

Estamos en condiciones económicas para instalar oficinas electorales en los cientos de países donde exista un uruguayo o son solo deseos voluntaristas que después golpeados por la realidad mueren antes de nacer?

Muchas dudas y hasta el momento muy poco convincentes los argumentos que se han escuchado para defender el voto consular.

¡No le cuenten a Simone de Beauvoir!

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Atravesamos un tiempo donde se pretende imponer la ideología de género, la agenda de género, el perfil de género, y hasta una forma de morir «acorde» a las tendencias de género. La filósofa y escritora francesa Simone de Beauvoir – pareja de Jean Paul Sartre-, que propuso el término «ideología de género» para referirse a las construcciones sociales y culturales sobre la masculinidad y feminidad, no al estatus purista de ser hombre y mujer, desde su silencio sepulcral – o en los círculos de evolución consciente - debe estar haciendo una retrospectiva en cuanto a sus ideas y manifestando tricotilomanía, al observar desde el cielo - o infierno - como sus conceptos son vapuleados tanto por derechas como izquierdas. Es indudable que, el término de referencia presenta un sentido amplio, marcando roles, comportamientos y condicionantes que una minoritaria sociedad, considera apropiada para hombres y mujeres.

Nos encontramos viviendo la «ideología de género», la «teoría de género», el «intercambio de género», «sociedades de género», y hasta «equidad de género».

Ante tanto título, parece que los pensamientos no soplan todos hacia un mismo lado, que las corrientes políticas se están peleando por «patentar» el nombre y por supuesto el «estilo», ese que cambia de forma alarmante al manejarlo desde aspectos políticos, sociales, económicos, y religiosos.

Por un lado, da la sensación de presentar un modelo internacional de ingeniería social, buscando establecer y llevar adelante determinados cuestionamientos, entre los que se pone de relieve la conducta de educación – entre otras cosas -, criterios que no son mayoritarios en la sociedad, y que, en buena medida, proyectan falta de valores morales.

Por otro, promociona el aborto, e impulsa la diversidad sexual, y por supuesto esto ha provocado que, en este siglo, se hable tanto de discriminación contra la mujer, victimizar la homosexualidad, así como el relativismo de valores, todo a partir de construcciones de ideas. El temita también nace dentro de la religión católica – en los años noventa – para referirse de manera crítica a los estudios de género, y muchos que utilizan esa locución señalan que la ideología de género oculta proyectos, los cuales establecen un

corte de familia y sociedad, apoyados en un «orden natural» que amalgamaría el construccionismo social, feminismo y transexualidad, además de plantear la existencia de una estrategia política.

El asunto es complejo y da para la «eternidad», porque existe una posición -entre varias- que pauta la consideración de un comportamiento bifurcado debido a la influencia cultural, social, y que, ser hombre o mujer estaría determinado por dicha cultura, y en particular la hegemonía, el dominio, masculino.

Dentro de la corriente que hoy nos ocupa se presentan asimismo ciertas pautas, como la «equidad de género», que se podría interpretar como defensa de la igualdad del hombre y la mujer, y



en el control de uso de bienes y servicios de la sociedad, llevándonos en alguna forma a suponer una abolición de la discriminación entre ambos sexos, y que no se privilegie al hombre en la vida social.

Asimismo, deberíamos descifrarlo como igualdad de oportunidades, una especie de estandarización, reparto de manera justa entre ambos sexos, incluyendo por supuesto a homosexuales y lesbianas, aunque muchos «liberales» y comunistas consideran que las posiciones últimas tendrían que ser tratadas de «forma diferente, por ser ellos, diferentes», enfoque contradictorio y de alguna forma – guste o no - planteando de manera paralela, cierta «heterofobia», si se nos permite una palabra comprensible pero fuera de la Real Academia Española.

Por otro lado, para un sector de izquierda, la ideología de género es una excelente lucha contra el imperialismo norteamericano, pero resulta que, desde varias instancias de poder estadounidense, especialmente en universidades, le están dando un perfil científico, y la plataforma es nada menos que Naciones Unidas, seguidas por Unicef, la Organización Mundial de

la Salud, y el Banco Mundial.

Vale recordar que, este tipo de «modalidad» - con sus ajustes, y perfiles sociales, económicos, y políticos - no es fruto de estos últimos años, pues – salvando distancias, y elucubraciones -, a través del Memorandum Kissinger– Mcnamara, de mil novecientos sesenta y ocho, el presidente Richard Nixon colocó como prioridad de política exterior el control de población en todo el mundo, y en esos tiempos de «descolonización» pergeñó, para llevar de las narices, una forma de pensar cuyos ítems pautaban que la mujer rechazara el matrimonio, y que tuviera total libertad para inclinarse sexualmente, como asimismo inculcar los métodos anticonceptivos y el aborto inducido, especialmente en

un cuarto de la población ...- estamos hablando de cerca de dos mil millones de personas - y se sugiere un control demográfico mundial, condicionando la concesión de ayuda a países en vías de desarrollo, a la voluntad de estos a someterse a pautas de reducción de la natalidad, y se insiste que, de una vez por todas, se tenga «equidad para ser justos con nuestros semejantes».

En mi opinión, el término equidad, y ser justos, estos «señores» lo han vejado, porque la equidad supone un juicio de nuestra conciencia, navegar con la razón, como al mismo tiempo con la imparcialidad para ser realmente justos y poder dar a cada uno lo que corresponde.

Estamos hablando de vivir de acuerdo a valores, dentro de un conjunto de obligaciones éticas que nos marque el sendero hacia una vida social justa, sosteniéndonos en la rectitud, en el Derecho, porque es pilar de verdad, y entonces podremos llegar a la justicia que no solo va dirigida a cada uno sino que forma parte de una estructura para respaldar un sistema, salvaguardar los derechos individuales, y bregar para que no exista una crisis y luego un derrumbe de esos valores.

Cuando una ideología se trata de «programa», o «asunto» político – como el fascismo, nacionalismo, comunismo, etc -, la escala de esos valores comienzan primero a fluctuar, y luego se desmoronan.

Creo, que nuestra obligación estriba en ser pilares fundamentales para amparar atributos que hacen a un comportamiento estimable – más allá que no todos coincidían en los mismos juicios -, pero sabiendo que la moral es relativa en función a una diversidad de culturas y códigos de conductas muchas veces tambaleantes.

Asimismo, pienso que debemos tener presente la igualdad, y no el supuesto igualitarismo que se puede convertir en algo indecoroso.

El postulado de igualdad se observa disminuido porque no están templados por la rectitud, y la justicia quizá debería aplicarse con una postura de valores.

Parece que, el interminable implacable tiempo y las tinieblas mentales están conspirando, y nos están metiendo a fuego, fanatismos, prejuicios, y manifestaciones sutiles, lejos de una neutralidad dogmática, pluralidad ideológica, filosófica, religiosa, y política.



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Ya caerá el telón

Los argentinos le llaman «la grieta». Siempre más creativos que nadie. Pero la idea es correcta: en la sociedad actual se enfrentan mundos confrontados por valores, antagonismos, visiones y enojos varios.

En Uruguay, no sé si llamarlo grieta, hay un malestar generalizado con gobernantes, con empresarios prebendarios que andaban alrededor de los gobernantes de turno para ubicarse en las movidas (y sacar provecho de las mismas) y con mucho terraja acomodaticio que se coló en el Estado para sobrevivir a expensas del entrevero.

No tiene final feliz todo este asunto. Lo sabemos todos. Las sociedades tienen ciclos que la transforman en «herbívora» o «carnívora». Los parroquianos son herbívoros, están mansos cuando viven sin sobresaltos. Los mismos parroquianos se vuelven vampiros-asesinos cuando las cosas se les complican en sus existencias cotidianas.

Es una percepción (la mía), pero el gobierno tiene mucho que ver con el mal humor de la gente. El presidente no es lo que era. Sus ministros — muchos de ellos desgastados— no siempre están en el tono adecuado y no sintonizan radio «ciudadanía». Y, lo que es curioso, buena parte del Poder Ejecutivo nos rezonga a los ciudadanos, nos tratan como niños y parecen querer ponernos en vereda por disentir con sus artillerías argumentales. A veces, uno siente que ha ganado el atropello burdo.

Como en todo gobierno siempre hay «malqueridas» y en este «un» personaje se llevó todos los premios. Casi causa vergüenza el asunto. No hay reunión de amigos donde no surja una noticia, relato o anécdota en que no se involucre a este triste personaje de la hora. Esa es la evidencia. Es que la gente entiende mucho más claro algunos asuntos que otros (las pérdidas económicas de un país por oscuros entramados financieros son asuntos para pocos, pero los gastos excesivos del gobernante, pagos con la plata de todos con tarjeta corporativa ofenden al hombre de la calle que cuenta moneditas para llegar a fin de mes).

Este país es lento pero en no pocas oportunidades actúa fuerte y su estado de derecho no es un asunto

baladí. Desde Enrique Braga a Fernando Lorenzo los embocó duro la Justicia y de manera —hasta discutible— en sus responsabilidades públicas. La justicia al final está allí. Pongo estos dos ejemplos bien distintos porque me consta que uno fue, y el otro es, personas que —en el acierto o error— no se quedaron con un peso del Estado. Nada, cero, y los embocaron a los dos. Es más, a Enrique Braga le costó buena parte de su final existencial. O sea, acá se «procesa» —muchas veces— hasta con un ángulo controversial. ¿Cuál sería la razón para que ahora no fuera así? ¿Cuál es el sentido de creer que habrá «temor» a actuar en estos tiempos? No me gusta pensar de esa forma y la historia no me ratifica esa versión.

En los últimos años pulularon brokers, intermediarios y arribistas habilidosos que con el dinero de los negocios del Uruguay, con sus deudas, con lo que el país recibe de sus acuerdos comerciales en el extranjero, se han hecho ricos a expensas de una especulación impactante. Antes, esos menesteres lamentables, eran monopolio de la derecha reaccionaria. Hoy, estimados amigos, hay individuos de todo pelo que han sabido vampirizar al Uruguay de manera elocuente, inclusive con mucho chico gauchecavari a la cabeza. Al final, estimo, se irán advirtiendo las estratagemas, las maniobras artificiosas y todo lo que algunos han hecho para succionar al Estado y depredarnos a todos. Tengo para mí la esperanza que se hará justicia y que veremos con nitidez el brazo de la Justicia, no solo con el «cabeza de turco» de la hora, espero que vayan «pasando» todos los responsables que estuvieron en el «Bailando para Joder al Uruguay», programa que no se emitió en ningún canal de televisión pero que fue real. Al final todo se sabe y en un mundo como el de hoy, siempre hay testigos, documentos, rastros, presunciones, conjeturas sensatas y cruzamientos informativos que arman «convicción suficiente». Esperar entonces. Llega un momento en que la calle clama por justicia y cae el telón de la obra. Solo esperar.



Yamandú FAU
Profesor de Derecho y Filosofía del Derecho. Fue Senador, Diputado y Ministro de Defensa. Fue fundador de la lista 99 e integró el Frente Amplio y el Partido Colorado.

Secretario General equivocado

En la jornada del martes en la Casa del Partido, comenté con amigos mi sorpresa por la nueva cartelera utilizada. Solo se leía «Colorados» y ninguna expresión referida al Batllismo. Incluso, una enorme



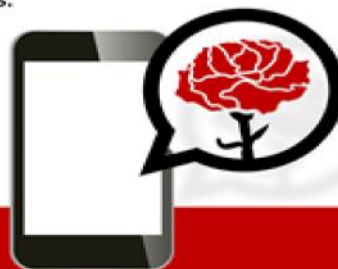
pancarta cubría la imagen de Batlle y su histórica frase sobre el valor de las asambleas. Es el estilo que en esa casa surgió con Pedro Bordaberry cuando lideró la actual mayoría del Partido. Nada de Batllismo y todo Coloradismo.

Grave error. Lamentablemente en la nota central de un noticiero de la noche de hoy, el Secretario General del Partido, Diputado Adrián Peña, dijo que esa era a partir de ahora la nueva identificación del Partido. El «Colorado» aislado del Batllismo, fue la expresión que históricamente encontraron los conservadores para

definirse en su condición de no batllistas. Durante décadas los batllistas nos identificamos como «colorados batllistas» lo que significa expresar las corrientes de renovación y de cambio que apoyamos e impulsamos el pensamiento transformador de Batlle y Ordoñez en lo social, de republicano en lo institucional y de laico en lo moral. Discrepo sustancialmente con la política que en esta materia impulsa la Secretaría General. Yo y miles de correligionarios nos seguimos proclamando colorados y batllistas y le seguimos reconociendo a los conservadores el derecho a que se sigan definiendo solo como colorados. Con enorme modestia pero con profunda convicción, reclamo a las autoridades de mi partido que se incorpore al Batllismo en la identificación histórica que lo caracterizó. Nuestro futuro partidario está ligado a la demostración de que las ideas de Batlle y Ordoñez vuelven a prevalecer en este viejo partido, el mejor preparado para enfrentar al futuro. Hay que enmendar el error. Muchos de los que se fueron lo hicieron, según ellos, para ser fieles a sus ideas batllistas. Nuestro trabajo de hoy es recuperarlos. Mal los vamos a recuperar si la voluntad es renunciar a nuestra condición batllista.

YA UTILIZAS WHATSAPP PARA HABLAR CON TU FAMILIA Y AMIGOS... ¡SOLO TE FALTAMOS NOSOTROS!

Queremos comunicarnos contigo fácilmente, que sea directo. ¡Y nada más directo que Whatsapp! Así que vamos a utilizarlo para mantenerte al día de todo lo que hacemos.



093 31 33 30

¿Quién le teme a la inclusión financiera?

Ricardo J. Lombardo

Confieso que no me seduce para nada convocar a un plebiscito para establecer con rango constitucional que no puede haber ninguna restricción al uso del efectivo como medio de pago, en respuesta a la Ley de Inclusión Financiera aprobada por el gobierno.

Hay al menos tres razones que me mueven a sostener esta posición. La primera, es que la Ley se trata de un mecanismo de formalización de la economía y sobre todo de las remuneraciones personales. Pagar y cobrar en negro es un atajo que utilizan algunos empresarios para gastar menos, pero que va en detrimento de varios derechos de los trabajadores como acumular años para la jubilación, su seguro de salud, su licencia, etc. Se trata de un incumplimiento de las obligaciones con el fisco y, negarse a incorporarse a ese circuito es, además de una violación a las normas, una forma de perjudicar al resto de los contribuyentes que deben afrontar más impuestos porque hay quienes no pagan.



La segunda es que esta ley lo que hace es otorgarle al trabajador la posibilidad de definir donde quiere cobrar, ya sea en una institución bancaria o no bancaria, y a través de eso acceder a una serie de servicios financieros gratuitos que de otra forma le serían ajenos. Quien recibe los fondos puede hacer lo que quiera con ellos. Desde

mantenerlos en su cuenta e irlos retirando paulatinamente, a hacerse del efectivo en seguida y guardarlo debajo del colchón.

El tercer lugar, porque el dinero es una convención por la cual aceptamos pagar y cobrar bienes y servicios, y la historia ha demostrado que ha ido derribando todos los fetichismos.

Desde que solo era aceptado el oro como medio de pago, pasando porque luego se admitieron aleaciones, hasta que finalmente se aceptaron los papeles que emitían los monarcas recurriendo a la credibilidad que daba tener abundantes reservas del metálico, se ha ido evolucionando a etapas posteriores que rompieron los paradigmas sucesivamente.

A finales del siglo XX, se pensó que las tarjetas sustituirían definitivamente el dinero, y el efectivo fue desapareciendo paulatinamente, por razones de seguridad, ya que no era aconsejable andar por la calle con fajos de billetes, por el lavado de dinero producido esencialmente por los narcotraficantes, y porque los medios electrónicos empezaron a dar cada vez más seguridad de que las transferencias fueran hechas con respaldo y confiabilidad.

Hasta se ha roto el requisito de la moneda soberana, es decir que necesitan el respaldo del banco central de un país y de sus reservas, y se ha creado una moneda virtual, el bitcoin, cuyo valor es determinado por un algoritmo que se maneja al margen de los gobiernos y de las autoridades monetarias de los países. El bitcoin ha ido ganado credibilidad y es admitido como medio de pago en cada vez más lugares.

Así que el mundo marcha hacia estas formas de dinero virtual, cada vez más seguras y cada vez más fáciles de utilizar.

Parece un verdadero anacronismo incorporar una cláusula restrictiva a esos avances en un texto constitucional.

Hay quienes refieren a la libertad individual y se niegan a la posibilidad de que sus gastos sean controlados centralmente al estar integrados al sistema bancario. Pero el problema no está en la inclusión financiera, sino en que existan impuestos como el IRPF o el IASS, que hacen que la DGI pueda husmear en nuestra vida privada para saber si recibimos remuneraciones o no.

Si están aceptados esos impuestos, entonces es ese el problema y no la instrumentación de los pagos electrónicos que se promueven con esta reciente legislación.

Eso sí, la ley debería ser mejorada en muchos aspectos, para contemplar situaciones que aparentemente generan problemas más que nada de practicidad para ser instrumentados.

Más allá de eso, me parece un paso hacia la modernización del país.

Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.



Un mal precedente

Una agrupación política que paradójicamente se denomina «Libertad» solicitó al Comité Ejecutivo Nacional que se enviaran a la Comisión Asesora de Ética y Conducta Política, los antecedentes de lo actuado por el diputado **Fernando Amado** durante la reciente consideración de la Rendición de Cuentas. Le atribuyen haber violado los principios republicanos del Partido Colorado al «votar un artículo que subsume las decisiones de un Poder del Estado a la alegre voluntad de los otros dos, vulnera ostensiblemente la separación de Poderes, de Igualdad ante la ley, la Seguridad jurídica y la obligatoriedad del acatamiento de las decisiones de la Justicia tal cual ésta las redacta.»

Peor aún, le cuestionan hasta la honestidad con que actuó: «A nuestro entender, el RN Amado tiene mucho que explicar respecto de cómo se compadecen sus negociaciones a espaldas del Partido, con los principios de honestidad, lealtad y probidad; y, de qué modo, perjudicar directamente y a sabiendas a un sector de Funcionarios con Sentencia confirmada por todas las instancias judiciales, y alarmar a Brokers, Inversionistas y Calificadoras de Riesgo, no implican grave afectación de la imagen partidaria».



Como correspondía, el CEN envió esa solicitud a la Comisión de Ética y esta comenzó a actuar con la celeridad que la caracteriza.

Me parece que es un muy mal antecedente.

No comparto para nada lo actuado por Fernando Amado en este caso y tampoco coincido con las posturas que su grupo, o algunos de sus integrantes, han asumido respecto a la interpretación del pasado reciente del Partido Colorado.

Pero no me adhiero a la intolerancia que algunos han mostrado hacia ellos pidiendo su expulsión o, como en este caso, su juzgamiento a la Comisión de Ética por un acto estrictamente político.

Una cosa es que la Convención, en ejercicio de la soberanía partidaria, vote mayoritariamente en contra de lo actuado por el diputado Amado, episodio estrictamente político que comparto, y otra que se le someta a la Comisión de Ética por haber actuado según su leal saber y entender.

Así, parecemos pretender que un órgano que posee la delicada tarea de evaluar las conductas de los hombres del Partido, se convierta en una especie de Santa Inquisición, y actúe a lo Torquemada conculcando el poder de discernimiento que los votantes han asignado a sus representantes. Peor aún, sembrar dudas sobre la honestidad de su proceder sin

pruebas, es un peligroso instrumento que se ha usado mucho en los últimos tiempos, fundamentalmente por los frenteamplistas, pero en el cual no deberíamos caer.

Este no es el Partido Colorado que queremos y que históricamente fuimos. Somos una organización de hombres y mujeres libres. Discrepamos muchas veces, y mucho, con varios de sus integrantes. Hemos sido críticos de las conductas políticas de algunos de ellos y adherido a las de otros.

Todo ello en el marco de lo que nosotros interpretamos es la república, la libertad y la justicia social. Pero debemos admitir que hay otras interpretaciones que permiten convivir dentro de la misma colectividad. Si no, ¿cómo podríamos entender que en el pasado hayan convivido en el partido, Arena y Manini Ríos, Grauert y Terra, Luis y César Batlle, Jorge Batlle y Flores Mora, Michelini y Sanguinetti?

No sé cuál será el pronunciamiento de la Comisión de Ética en este caso. Pero cualquiera sea su resolución, el haber pedido por una agrupación que se pronuncie por la acción estrictamente política de uno de sus miembros, me parece un peligroso precedente.

Quedará abierto el camino para que a cualquier discrepancia de carácter eminentemente político, o de interpretación de los textos legales, se juzgue bajo el paraguas de la ética o la conducta. Con eso se pondrá en entredicho a la democracia representativa.

Una cosa es que se sometan a consideración de la Comisión Asesora a personas que clara y probadamente han violado la ética o los valores fundamentales que deben exponer los hombres públicos, con hechos de corrupción u otros delitos descalificadores. Otra, que se juzgue a las posturas políticas divergentes y se le atribuyan inmorales divergencias.

Eso no es de liberales. Es un camino sinuoso defender la libertad y al mismo tiempo ser intolerante con los que piensen distinto. Varias dictaduras han sido instaladas con la excusa de querer preservar la libertad, y también descalificando a los adversarios por presuntas falencias en su conducta.

Se le atribuye a Voltaire haber expresado: «Estoy en desacuerdo con lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo». En realidad nunca lo dijo Voltaire, sino que esa expresión la utilizó su biógrafa británica, Evelyn Beatrice Hall, en el libro Los amigos de Voltaire y que se publicó en 1906. La autora británica, que firmó con el seudónimo de Stephen G. Tallentyre, recreó una falsa conversación con lo que pretendía mostrar las bases del talento y las ideas progresistas y liberales del ilustrado francés.

Así que la frase bien merecería haber sido dicha por Voltaire.

Y también que nosotros la hagamos propia.



Nelson FERNANDEZ SALDIVIO
Periodista. FUENTE: diario El Observador

El costo de prometer un gobierno honrado y de primera

«Desilusionados», «desencantados», «desalentados», son algunas de las expresiones usadas por votantes del Frente Amplio que manifiestan rechazo a renovarle su voto. ¿Muchos? ¿Menos de los que dicen de hacerlo? La dirigencia frenteamplista y varios analistas, entienden que hay motivos de enojo de adherentes, pero que la mayoría de esos aunque hoy expresen rabietas, en el día de las urnas no podrán votar otra cosa que no sea listas del Frente Amplio. Y menos en un posible balotaje.

Nadie sabe qué puede pasar en octubre de 2019, y eventualmente en noviembre de ese año, pero sí se puede analizar los motivos de la «desilusión», y las consignas electorales dan una ayuda.

Cuando el Frente nació, en 1971, transmitía a los uruguayos que no había que bajar los brazos, porque emergía algo nuevo: «ha nacido una esperanza». No tenía chance de llegar al gobierno, pero esa consigna era un buen imán para que le dieran el voto, a cambio de «una esperanza».

Tras la dictadura, el Frente Amplio buscó consolidarse electoralmente, y usó consignas emotivas, de empuje, como «Vamos, vamos de frente la vida puede ser diferente». Y eso fue hasta que tuviera la real chance de 2004, cuando «la» consigna impresa en el libro de plataforma electoral (del entonces Encuentro Progresista), era: «Cambiamos». Una sola palabra era suficiente; el país venía de dura crisis en un gobierno que se había iniciado en 2000 en coalición colorada-blanca, y como las elecciones se dilucidaban en la polarización de «continuidad» o «cambio», al Frente Amplio le alcanzaba con prometer el «cambio» de pisada.

Luego tuvo que pedir reelección de partido, y elección de un candidato que tenía debilidades: José «Pepe» Mujica, que era un fenómeno popular pero que precisaba «dar» imagen de presidente.

Aquella campaña de 2009, orientada por el olfato de Mujica y diseñada por el publicista Francisco «Pancho» Vernazza, fue con una de las mejores consignas imaginables: «Un gobierno honrado, un país de primera». Resumía una demanda y deseo popular: por un lado, gobernantes preocupados por la gente y desinteresados en intereses propios

o de amigos, honradez en el ejercicio de la función pública; y por el otro, la «ilusión» de que el crecimiento económico ininterrumpido que traía el país, condujera hacia una bonanza de estado superior, tal como para lograr que Uruguay lograra ser un país desarrollado, pudiera ascender a «primera» división.

La ilusión se define como la «esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo» pero también como una «imagen sin verdadera realidad, sugerida por engaño de los sentidos».



¿Aquella «ilusión» era una esperanza realizable o una creación artificial que no pudiera convertirse en real?

Al terminar el gobierno de Mujica, el resultado dejaba gusto a poco, con el destaque sobre leyes de nuevos derechos (aborto, matrimonio gay, elección de identidad, legalización de marihuana), pero el propio presidente reconocía que no había podido (o no lo habían dejado en su propio partido) reformar la educación, modernizar la UTU, el Ferrocarril y el Hospital de Clínicas, ni concretar un nuevo puerto de aguas profundas, ni la planta de gas, ni las obras de infraestructura, ni la minería ... Aparte de esas frustraciones, era claro que Uruguay no iba camino a ser «un país de primera».

La campaña de 2014 fue menos pretenciosa. Arrancó con aquel «vamos bien», que parecía conformista y que no sintonizaba con preocupaciones de la gente que veía que la economía se enfriaba, y luego pasó al «que no se detenga».

Y luego, desde el propio oficialismo surgieron críticas a gestión de la administración Mujica,

fundamentalmente en los entes industriales (ANCAP, ANTEL fundamentalmente). La oposición aprovechó el caso con las investigadoras parlamentarias sobre combustibles, cemento, cal, planta de gas, negocios con Venezuela.

Aunque Mujica era admirado en el mundo como político austero y de ética intachable, los uruguayos comenzaron a advertir que había habido episodios de corrupción en su gobierno.

no tiene, también para la gente está claro que mintió en cada papel que firmó como «licenciado» y en las hojas de votación que lo presentaron como tal. Y si mintió con eso, y se defiende con dudas incompresibles, también puede ser cierto lo otro.

Como la honradez es la «rectitud de ánimo» y la «integridad en el obrar», hay algunos ejemplos, otros hechos, y varias sospechas en la opinión pública, de que eso no se dio como se esperaba.

Y «el país de primera» quedó lejos, porque Uruguay sigue siendo uno de media tabla, alejado de los países desarrollados y sin que se haya una sensación de caminar hacia la «primera división», que se ve lejana. Ahí hay una explicación fuerte de la «desilusión» de muchos frenteamplistas.

En los '70 se generó «una esperanza». Luego, se la alimentó hasta acercarse al gobierno. Alcanzó con ofrecer un «cambio» para ganar y gobernar. Y luego de haber llegado al poder, para mantenerse se ofreció «una ilusión»: excelente para ganar, pero difícil de concretar.

Para lograr «un gobierno honrado» integralmente, hay que tener controles estrictos al máximo, porque siempre puede haber desvíos; y cuando eso pasa, «cortar la mano». Y lo de prometer un «país de primera», era una ilusión, pero no por esperanza real, sino por imagen irreal.

Gran parte de los frenteamplistas mantienen firme la adhesión a su partido, algunos a disgusto, pero firmes. Otros dudan. Y otros, que habían comprado aquella ilusión, hoy sienten que la varita mágica tenía flacos poderes, y se debaten entre un voto castigo, que podrá ser en blanco o a otro partido.

La magnitud de ese bolsón de desilusionados, la capacidad del oficialismo por reconquistarlos y la habilidad de la oposición por captarlos, definirán la próxima elección. Y obviamente, la culpa nunca será del publicista.

La Justicia dirá si hay o no delitos, pero hay ejemplos claros de corrupción, en el sentido de corromperse, de desviarse de la ética en el ejercicio de la función pública.

Más allá de los US\$ 900 millones de pérdida de ANCAP o la «quema» de bonos de reserva de ANTEL, el uruguayo medio entiende que si pagaron publicidad por US\$ 5.000 a una radio que no existía (y para que se gastara en campaña electoral), o si gastaron una barbaridad para una fiesta (y el cálculo por persona horroriza a cualquiera), ahí hubo corrupción. Y si aparecen un par de casos tan claros, y si hubo tantas pérdidas, es porque algo más pasó.

O sea que lo de «un gobierno honrado» choca con la percepción de que en ese período, se dio un «dejar hacer» desde lo más alto, que fue aprovechado para desvíos.

El invento de la licenciatura de Sendic entra en eso, porque aunque está claro que nunca ejerció una profesión que

Analizando y opinando sobre metas ministeriales

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®



Sigue el mismo rumbo en materia de seguridad con desigualdad y criterios mercantilistas, van a aumentar el número de plazas del PADO.

O sea a otros policías los van a incentivar con dinero, con un sobre sueldo. Siempre dividiendo a este instituto policial tan cascoteado pero tan noble y sacrificado.

Porqué no aumentarles el salario a todos los ejecutivos, con una compensación por movilidad horaria u la denominación que se les ocurra. Un aumento general distribuyendo ecuánimemente los recursos, aunque sea mínimamente, dejando de privilegiar a unos a vista y gracia de otros muchos de sus iguales. Llegado el caso, todos son movibles y rotables. Se sigue aumentando el número de cámaras filmadoras, expresando a viva voz que son mejoras en la seguridad, sin percibir que son mejoras para la seguridad pero no la seguridad en sí mismo.

Se continúa con el actual criterio estatal de tener ojos observando a todos quienes nos movemos en el país, es decir espionaje y control del estado sin límites. Si nuestra justicia y nuestros legisladores consienten la pérdida de intimidad a la que todos estamos expuestos y nadie se queja está bien. Pero las cámaras son solo eso, elementos de observación y vigilancia pero no significan seguridad. Además es imposible la observación permanente de las mismas.

Reconocemos que son un elemento probatorio o indiciario importante para la investigación de los delitos y vemos que con tanta robotización se requieren menos habilidades para investigar. Sherlock Holmes y Poirot aunque personajes de ficción representan una especie en extinción. Otra iniciativa ministerial apunta al uso de cadetes patrullando la ciudad, pareciera algo útil, y más cuando emplean terminología, como la praxis de la función policial.

Muy rimbombante pero la preparación de los cadetes, estudiantes destinados a comandar al personal subalterno no pasa por hacerlos trabajar como un Agente policial, y mucho menos cuando poseen jerarquía accidental sobre estos.

Recuérdese que la jerarquía también trae aparejado responsabilidad, la práctica debe ser gradual, siempre orientada y vigilada por un superior, por algo a los agentes los supervisan

y controlan Cabos y Sargentos. Los cadetes que por ley deben tener el trato de oficiales, deben ser orientados y controlados por la oficialidad. Su preparación debe apuntar al conocimiento de todas las tareas policiales, sumado a la responsabilidad del mando.

Los cadetes deben aprender en forma exhaustiva el funcionamiento



administrativo de las unidades, leerse todo tipo de documentación que allí se elabora y de esta manera familiarizarse con el desarrollo de los diversos procedimientos y actividades que allí se realizan.

Debe ilustrarse sobre la secuencia de pasos que debe realizar la policía en cada situación, desde recepción de denuncias, testimonios, informes y toda la actividad administrativa que allí se desarrolla y documenta.

Seguramente los cadetes que logren una preparación adecuada sobre la actividad interna de las diversas unidades operativas policiales podrán ser buenos oficiales y cubrir con éxito los requerimientos del público y de la superioridad.

Con una buena preparación se acallaran las críticas de algunos Jueces como es el caso de la Dra de Salterain, y de tantos actores sociales que cada tanto hacen manifestaciones sobre el particular. Recordando que corresponde a los sub Comisarios de Guardia el trato con los jueces, jerarquía a la que se llega luego de varios años en rangos inferiores.

Los cadetes ingresan a la carrera policial con la meta de ser Oficiales de Policía, y su preparación debe apuntar a ello y a los oficiales recién egresados

no los destinan a la calle, lo hacen gradualmente y bajo la supervisión de oficiales superiores, y son designados a cargo de personal subalterno, cuando luego de un tiempo prudencial se han ido familiarizando con la función y con el mando. Si a un inexperto cadete se lo envía a la calle al mando de personal subalterno, en la mayoría de los casos quién llevará la voz

varios vehículos, autos o camionetas y motos, y todos con gran poder de movilidad. Si esto se le agrega una base móvil, pero dinámica, puede ser una experiencia exitosa.

No obstante, consideramos que si las comisarias seccionales funcionan adecuadamente no son necesarias comisarias móviles en Montevideo.

Las oficinas policiales establecidas y formales son garantistas de los derechos civiles y se confeccionan con estructuras adecuadas y desarrolladas para el fin específico de atender los requerimientos ciudadanos respecto a la defensa y ejercicio de sus derechos y a toda la actividad relativa al mantenimiento del orden, investigación de los delitos y la función de auxiliar de la justicia.

En tanto que las Comisarias móviles carecen de las comodidades mínimas, de la logística necesaria para la función, y especialmente de los espacios necesarios para mantener una incomunicación, preservar información o efectos incriminatorios etc. etc

Conuerdo que debería institucionalizarle la recepción de denuncias mediante el llenado de un prototipo en el lugar del suceso. Eso se comenzó a aplicar en Canelones al final de la administración del

Escribano Stirling. Respecto a los becarios ya opinamos, y hoy que son una realidad creo que deberían ingresar al Instituto policial con todos los derechos y obligaciones, como ejecutivo u administrativo, pero encuadrados en el estatuto policial. No pueden trabajar civiles en las comisarias.

Pensamos distinto sobre la prestación de servicios de seguridad, consideramos que hay grandes errores de fondo, pero reconocemos de los esfuerzos por acallar las demandas de la colectividad, y como cambiar de senda a medio camino resulta difícil únicamente queremos transmitir nuestro pensamiento. En otra administración tal vez seamos oídos quienes vivimos la realidad de un país más seguro.



Pedro BORDABERRY
Abogado, Senador. FUENTE:
Semanario Digital TELESCOPIO

El desprolijismo camino que Mujica compartió con **Soros, Rockefeller y Friedman**

La destemplada reacción que tuvo esta semana el Senador José Mujica es un nuevo mojón en el camino de improvisaciones y errores que ha seguido en el tema de la marihuana. Quizás algunos olviden como fue este camino de daño en que metió a nuestro país.

económica de las víctimas de los delitos y hasta el allanamiento (inconstitucional) de hogares en horario nocturno. Junto con ello, casi al final y tímidamente, anunciaron estudiar la legalización de la marihuana con el fin de quitarle mercado a los narcotraficantes y combatir el

olvidaba que lo que debía hacer era insertar al país y abrirle los mercados que no abrió. Pronto le llegó el apoyo de nada más y nada menos que David Rockefeller y George Soros. Personal y económico. Dos neoliberales representantes del capitalismo imperialista que Mujica

droga «pegaba» o «no pegaba» resuelta a favor de que, por suerte, ¡sí lo hacía! La prometida campaña contra el consumo se convirtió en una campaña sobre las bondades de la regulación del mercado. Los avisos nos muestran a reconocidos ciudadanos diciéndonos que es muy buena la regulación. El

Es bueno recordarlo.

Hace mucho tiempo el Presidente Jorge Batlle planteó que el mundo debía cambiar la forma de combatir el consumo de drogas.

Entendía él que la forma de hacerlo era terminando con su ilegalidad puesto que ello llevaba a que los narcotraficantes se enriquecieran. Liberal como era, Jorge Batlle entendía que bajando los costos y con campañas que convencieran sobre el daño que ocasionaba la droga se lograría un mejor resultado. En eso coincidía nada más y nada menos que con Milton Friedman.

La visión de Jorge era distinta de lo que luego se hizo en el Uruguay. El no planteaba que sólo nuestro país legalizara la producción y venta.

El camino era otro y se lo planteó directamente a las grandes potencias. Era el mundo quien debía cambiar. Era un derrotero duro y largo pero el único posible.

El Sr. Mujica llegó a la misma conclusión por otra ruta.

La de la improvisación. Recordemos cómo y cuándo lo propuso.

Fue cuando, durante su gobierno, un rapiñero asesinó a un pizzero de la cadena La Pasiva.

Las imágenes del homicidio quedaron grabadas en las cámaras del comercio y se transmitieron en los noticieros de televisión.

La indignación que el hecho produjo en la sociedad pronto se tradujo en las redes sociales y en una manifestación de ciudadanos que fueron a reclamar hasta la sede de la Presidencia de la República en la Plaza Independencia.

El Presidente Mujica le encargó a algunos de sus Ministros y al Secretario de la Presidencia que presentaran una batería de medidas para atender ese reclamo de mayor seguridad.

Fue así que los Ministros de Interior, Defensa Nacional, Desarrollo Social, Relaciones Exteriores y Educación junto con el Secretario de la Presidencia se pusieron a trabajar.

Al poco tiempo convocaron a una recordada conferencia de prensa en el propio edificio presidencial.

En ella anunciaron una serie de propuestas: un año como mínimo de prisión para los menores que cometían delitos gravísimos, volver a perseguir las faltas leves, reparación



consumo con campañas de prevención.

Lo de la marihuana lo anunciaron sin estudios previos ni estrategia alguna pero, lógicamente, fue lo que tuvo inmediata repercusión.

Son recordadas las improvisaciones y los dislates que se escucharon sobre la misma.

Al preguntarse a los Ministros de dónde obtendrían la marihuana la primer respuesta fue que la comprarían. Repreguntados sobre a quién la comprarían se dieron cuenta que los que la producían eran narcotraficantes.

Entonces respondieron que la plantaría ¡el Ejército Nacional! Rápidamente esa idea inicial fue dejada de lado.

Acto seguido se les preguntó cuántos cigarrillos y cómo serían entregados a los consumidores.

La respuesta fue que se entregarían veinte por persona.

Repreguntados sobre como harían para que el que retiraba los cigarros de marihuana no los vendiera la respuesta fue que para volver a venderle exigirían ¡la devolución de las colillas!

Si, de las colillas. Si no fuera tan triste, sería para reírse. Así las cosas y habiendo empezado por el anuncio y no por el análisis, sucedió algo inesperado.

El entonces Presidente Mujica comenzó a ser noticia a nivel mundial por la iniciativa.

Comenzó así su periplo internacional en el que a caballo de la legalización de la marihuana logró insertarse él personalmente en el mundo. Creó el personaje para ello mientras se

había combatido y al que se unió para liberar otro mercado de la mano de las ideas de Milton Friedman.

Las improvisaciones, sin embargo, no cesaron.

No había quien vendiera la marihuana. Terminaron proponiendo a las farmacias que lo hicieran.

Pocas fueron las que se sumaron a la iniciativa pese a la ganancia que se les prometía.

Para ello Mujica y su partido dispusieron que la marihuana no pague impuestos y hasta le aseguraron a los productores que plantaban que le comprarían toda la producción, la que vendieran y la que no.

Al mismo tiempo diversas organizaciones internacionales, entre ellas nada más y nada menos que las Naciones Unidas, le advirtieron al gobierno de Mujica que lo que estaba haciendo violaba tratados y normas internacionales.

Eso no le importó y siguió adelante. Tabaré Vázquez no se animó a dejar sin efecto el proyecto del principal sustento político que tiene en el Parlamento y continuó en el camino de Mujica.

Consiguieron unas decenas de farmacias que atraídas por una rápida ganancia se animaran a vender la droga.

Así el proyecto destinado a combatir el consumo de droga se transformó, en los hechos, en una promoción del mismo.

Las noticias y mensajes fueron que era un éxito la venta de marihuana.

Se destaca que se formaban largas colas para adquirirla. Los consumidores y noticieros alabaron los envases, el precio y la calidad. Hasta se suscitó una controversia sobre si la

mensaje sub liminal es que es bueno todo lo relacionado con la marihuana. En los hechos se ha alentado más el consumo que el conocimiento del daño que produce.

Hasta que llegamos a esta semana en que, lógicamente, los bancos advierten a los que venden la droga que las normas que los regulan no les permiten tener relaciones comerciales con ellos.

Las farmacias y los productores se quedan sin acceso al sistema bancario.

Otra improvisación que había sido advertida en su momento nada más y nada menos que por ¡las Naciones Unidas!

Enojado el hoy Senador Mujica le ordena al Ministro de Economía y al Presidente del Banco de la República que encuentren una solución al tema. Amenaza con que no votará nada más en el Parlamento y «trancará el funcionamiento del mismo» si no lo hacen.

Es decir, como en el campito, avisa que es el dueño de la pelota y si no se hace lo que quiera se la lleva. Lo que se dice ¡un demócrata!

El Ministro y el Presidente del BROU ahora dudan.

Es que saben que la última vez que Mujica ordenó a un Ministro de Economía y a un Presidente del Banco de la República algo, fue en el remate de Pluna.

Los dos terminaron procesados por la Justicia Penal.



Julio Mª SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: diario LA NACION

Debates de fin de invierno

Barcelona, una larga historia

Julio Mª Sanguinetti

Una vez más, el mundo se sacude ante el horror del ciego terrorismo de los yihadistas islámicos. Como es natural, las emociones dominan. Y desde ese ángulo se viven visiones que en ocasiones pecan de simplismo, en otras de prejuicios, sin que falte tampoco algún reflejo ideológico.

Hay que partir de la base de que el conflicto entre el Islam y el Occidente es un larguísimo periplo, que se inicia con el comienzo mismo de la doctrina de Mahoma, en el siglo VII, cuando los musulmanes hacían la yihad contra los cristianos y éstos lanzaban las Cruzadas en busca de la Tierra Santa. En los años siguientes fue creciendo el Islam y así el Califato conquistó España, desarrollando una poderosa civilización que incluía avances notables en la ciencia y la agricultura. Fueron ocho siglos de lucha, porque desde el primer momento la cristiandad inició su reconquista, que terminaría en 1492, el año en que España llegaba a América. (Para nuestra desgracia, en ese momento los Reyes Católicos expulsan a los árabes y también a los judíos, con lo que no quedaron ni los agricultores ni los profesionales).

Luego de esa derrota, el Islam reaparece a través del ejército otomano, que conquista Constantinopla en 1453 y no cesa de avanzar. En 1529 llega hasta las puertas de Viena, es rechazado, pero en 1683 nuevamente lo intenta. En cierto modo será considerada una batalla final la de Lepanto, en octubre de 1571, en que nuestro Cervantes perdió el brazo, cuando las fuerzas coaligadas de los reinos cristianos derrotan a la flota de Solimán el Magnífico. Que no fue final lo dicen las noticias de estos días.

Bueno es recordar también que solo unos meses después los cristianos se enfrentaban entre sí y la Noche de San Bartolomé, en agosto de 1572, en París, vivió una matanza multitudinaria de protestantes a manos de católicos.

No intentamos, naturalmente, recorrer en estas breves páginas toda la historia de estos enfrentamientos. Lo que queremos mostrar es la antigüedad de este pleito, la profundidad de la rivalidad, especialmente a partir de que Occidente prosperara de manos de la ciencia y se fuera secularizando la vida civil. Hoy las potencias islámicas poseen enormes riquezas, pero un desarrollo infinitamente inferior al de Occidente, motivo de fondo de esa emigración constante de gente empobrecida.

Hasta no hace mucho, se pretendía reducir este enfrentamiento al conflicto Israel-Palestinos, con una visión ideologizada que, partiendo del mundo socialista, apostrofaba a Israel. Hoy nadie puede dudar de que ese es apenas un capítulo de esta voluntad expansiva del mundo islámico, que va mucho más allá. La guerra es contra los valores occidentales, que desde el Renacimiento fueron construyendo una sociedad tolerante.

Naturalmente, no todos los musulmanes participan de ese espíritu violento. Pero no se puede ignorar que todos los terroristas son islámicos y matan y mueren invocando a Alá, como expresión de desprecio a este Occidente al que ven decadente por sus libertades, sus derechos humanos, su emancipación de la mujer y gobiernos civiles que se manejan con sus leyes y no las religiosas, practicadas a su modo por cada uno.

No olvidemos que en el mundo cristiano, desde siempre, Estado y religión son órbitas distintas, desde que la palabra bíblica establece que «al Cesar lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». Principio que desarrollaría más tarde San Agustín de modo luminoso. El Corán, en cambio, establece la indivisibilidad de la ley de Dios y aunque haya algunas lecturas pacíficas del texto sagrado, el punto de partida es muy distinto.

El desafío entonces está en el orden de las creencias religiosas y ello lo hace particularmente complejo. Tanto como que ahora la división la tiene el mundo islámico donde chiitas y sunitas disputan supremacías y los enfrentamientos entre ellos son un laberinto de lealtades cruzadas.

Es obvio que Occidente tiene que defenderse con las armas en la mano. No puede haber remilgos ni tonterías sensibleras. La guerra es dura y sacrificada y hay que asumirla. Pero también está claro que no alcanza con esa respuesta, porque mientras haya sectores religiosos que, aun en Occidente, preconicen su destrucción violenta, es difícil generar un clima de convivencia. Algo auspicioso ha aparecido y son algunas manifestaciones pacifistas de grupos islámicos en España. Son expresiones todavía tímidas, que hay que estimular. Así como hay que enfrentar, clara e inequívocamente, a los mensajeros del odio, que radicalizan muchachos haciéndoles sentir una humillación que no se compadece con la apertura de un Estado democrático europeo que a todos les ha dado la misma educación que a sus hijos. En ese ámbito, quizás las otras iglesias, la católica, la protestante, puedan ayudar acercándose a sus colegas islámicos, para cercar a los fanáticos, nuestros enemigos. Repitémoslo, «nuestros enemigos», como nos lo dicen ellos a los gritos y cuchillo en la mano

Malhumorado y avergonzado por el debate sobre el Vicepresidente, el Frente Amplio, estratega experto en disuasiones y cortinas de humo, lanzó una vez más la polémica propuesta de voto consular. No le alcanzó con lo mal que le fue en el plebiscito anexo a la elección de 2009, en que el Frente Amplio obtuvo, para la elección presidencial del Sr. Mujica, un 47,9% y solo llegó a 37% para la enmienda constitucional que proponía el voto en el exterior.

Las razones políticas se acumulan: en los países que se vota en el exterior, invariablemente los resultados de afuera son diferentes a los emitidos en su interior. Los ejemplos abundan. Humala entró tercero en Argentina y triunfó en Perú. Berlusconi ganaba en Italia y perdía en el exterior. De este modo se introduce una distorsión política, pues no se vota con el conocimiento y la vivencia de la situación nacional.

Añadamos que ese voto carece de un valor ético democrático: quién vota desde afuera no asume las consecuencias de su voto. A la distancia, resuelve el futuro de quienes aquí estamos. La invocada igualdad de derechos se da para situaciones iguales cuando en el caso estamos ante situaciones radicalmente desiguales. A todo lo cual se añade la claridad constitucional, que define a nuestra República como la asociación política de «todos los habitantes comprendidos dentro de su territorio». Concepto que reafirma más tarde al considerar ciudadano natural al hijo de padre o madre uruguayo nacido en el extranjero, solamente cuando se «avecine» en el país. O, a la inversa, un residente con diez años de permanencia, puede votar aunque no sea ciudadano. Más claro, echarle agua: hay que estar en el «territorio».

El Frente Amplio se ha hundido en el mar de los sargazos de un dilema ético profundo, que no logra resolver. No es la primera vez que le ocurre, pero ahora se trata nada más ni nada menos que del Vicepresidente de la República y hay quien llega a decir que, como aún no hay delito probado, no hay juicio posible. En el curso elemental de educación cívica de Secundaria se distinguía claramente entre los ámbitos del derecho, establecido en la ley, y el de la moral, regido por los valores reconocidos por la sociedad. O sea que el decoro de la conducta, las reglas éticas del comportamiento, la necesaria ejemplaridad de ocupar una magistratura, en el criterio de figuras tan importantes como el ex Rector de la Universidad, no importan. ¿Mentir no hiere la moral pública? Invocar un título profesional que no se posee, ¿da lo mismo? Decir públicamente un senador que «voto» un título inexistente ¿no merece ni un comentario? ¿Pagar el doble de

precio por un remolcador que nunca funcionó es algo aceptable, sea o no delito?

No rendir cuenta de «gastos de representación» notoriamente aplicados fuera de su objetivo, ¿está bien? Perder 800 millones de dólares y decir que administró bien ¿es ético?

En la vida pública hay deberes que están más allá del Código Penal y que son los que prestigian o debilitan la fe en las instituciones. No nos gusta nada hacer leña del árbol caído, pero honestamente no podemos silenciar nuestro asombro ante la confusión que se vive en un partido de gobierno que habla todo el tiempo de renuncias inexistentes, posibles aceptaciones de lo que nadie ha ofrecido y hasta pronunciamientos éticos encerrados en cajas fuertes. En su tiempo se imaginó monopolista de la moral pública y hoy ya no sabe ni cómo comportarse.

Mientras el Presidente de la República recibe a la Princesa de Jordania, Presidente de la Unión Internacional contra el Cáncer, que lo designa su Embajador (por la campaña contra el tabaco), sus funcionarios festejan que llegaron a 6.996 autocultivadores y 12.460 adquirentes registrados para comprar marihuana, droga que el propio señor Presidente considera cancerígena. Naturalmente, hay una ley que subordina la voluntad del gobierno. Sin embargo, tiene la obligación de informar al país de los comprobados daños de la adicción sobre la salud psíquica y física, especialmente en los jóvenes. La desinformación es sobrecogedora. De buena fe, la inmensa mayoría de los jóvenes la ven no solo como algo placentero sino una suerte de curatodo.

La marihuana no está solamente reglada, está bendecida, con ignorancia de las investigaciones científicas que en el mundo entero han comprobado fehacientemente los daños sobre la memoria, la atención, las depresiones y la esquizofrenia. Su consumo ha aumentado notoriamente, como también el ámbito de acción del narcotráfico que hoy se especializa en un amplísimo espectro de drogas sintéticas.

Nadie ignora los males de exceso del alcohol y el control automovilístico mantiene un alerta constante. Nadie desconoce tampoco los daños del tabaco. La nueva adicción al cannabis es totalmente soslayada en sus consecuencias. A esta altura y por ahora, ya no discutimos sobre legalizaciones o prohibiciones. Lo alarmante es la desinformación sobre el daño a la salud. Ni se habla del tema, mientras esperamos a mañana lunes para ver si en el anunciado ciclón tiene razón Cisneros o Ramis...